

Te Encontré

Un día te ví en éste sendero
que llamamos vida,
mis ojos al verte se extasiaron,
como Adonís reencarnado
te encuentro.

Me acerqué
y decidí hablarte.
¡Bendito día,
a Dios gracias doy!
Conocí a la persona que vive dentro de tí,
tu mente,
tu alma,
tu corazón...
Todos ellos alentaron mi curiosidad.

Desde aquel momento:
mis oídos necesitan tus palabras,
mis ojos tu silueta,
mis manos las tuyas,
mi boca tu aliento,
mi respirar tu esencia.

Todo esto me inquieta por dentro.

¿Qué es lo que siento?

¿Será amor?

No lo sé,

temo cuestionarme.

De lo que segura estoy,

es que un pequeño fulgor crece en mí,

cuando el sol va llegando

al rincón más alejado del mundo,

una pequeña pasión

nace como llama de un suave candor,

un deseo de entrega incondicional surge,

¿acaso es amor?

Quisiera saberlo,

para así convencerme

y beber todo tu amor,

sí es que...

sí es que tu camino es el mío,

sí es que...

tú eres para mí.